

## INTRODUCCIÓN

---

La descentralización de la política industrial española, que ha proporcionado un gran protagonismo a las Comunidades Autónomas en este ámbito de decisión, ha venido siendo objeto de seguimiento por **Economía Industrial** desde sus inicios.

Desde 1984, esta es la cuarta monografía de **Economía Industrial** dedicada a plasmar periódicamente la evolución de la industria española a través de un análisis de este sector por Comunidades Autónomas. Aquel año marcó el punto de partida de una recuperación que elevó al sector un quinquenio más tarde desde el pozo de una profunda crisis hasta unas altas tasas de crecimiento en la producción, generación de empleo, y competitividad interna y externa. Se asistió, en ese periodo, al hito histórico de adhesión de España a la Comunidad Económica Europea, complementado con la masiva entrada de capital extranjero, que contribuyeron a trazar las bases de la modernización industrial de nuestro país. Otras dos monografías fueron elaboradas por nuestra revista en y sobre ese periodo, y también desde una óptica de análisis de la industria por Comunidades Autónomas: En 1988, recogiendo el primer impacto de la incorporación a las Comunidades, y en 1991, justo en el momento álgido de un periodo de bonanza.

Esta cuarta monografía aparece cuando ha transcurrido desde la anterior, una década de gran trascendencia, tanto para el sector en su proceso descentralizador y las propias comunidades en su maduración autonómica como para la economía en general.

La ocasión es especialmente significativa, por su coincidencia con el cambio de milenio y porque permite un balance del final del siglo pasado en paralelo con una proyección de los primeros años del nuevo. En esta nueva edición se incluye un análisis ampliado al desarrollo tecnológico, consustancialmente unido a la maduración de la industria.

Como diecisiete años atrás, cuando fue editado el primer estudio sobre la industria en la Comunidades Autónomas, **Economía Industrial** sirve ahora a sus lectores otra iniciativa singular, cual es unir en un mismo trabajo el balance y la proyección de la industria y el desarrollo tecnológico en las distintas Comunidades Autónomas en el umbral de este nuevo siglo. La evolución de las herramientas analíticas desde aquel lejano 1984 ha sido meteórica. La proliferación de estudios y el perfeccionamiento del aparato estadístico, especialmente, hacen posible que hoy se pueda proceder al balance y proyección con un rigor infinitamente mayor.

En esta misma línea positiva han de situarse la manifiesta consolidación de una activa política industrial en las distintas comunidades, a cuyo fin las respectivas autoridades no han ahorrado esfuerzos, beneficiándose mutuamente del rico intercambio de experiencias plasmadas en el mosaico de políticas industriales, más o menos formuladas, generado en las dos últimas décadas en España. En este mosaico figuran con impronta propia los programas de innovación y desarrollo tecnológico, especialmente durante el último quinquenio.

Naturalmente, la industria española ha experimentado modificaciones sustanciales en la última década al consolidar sus procesos de descentralización autonómica y de integración europea. En la década también asistimos a la internacionalización empresarial, a la explosión exportadora —precisamente cuando mayor era la presión de la competencia extranjera en el mercado interno—, a la respuesta oportuna al reto de la globalización, y a la creciente apuesta por adaptar las estructuras a las exigencias del nuevo modelo, cuyo perfil ha evolucionado desde la fabricación masiva, como supremo valor, al conocimiento de la tecnología como factor clave de competitividad, con la información como materia prima fundamental.

En esa tarea de adaptar las estructuras industriales a las exigencias de unos mercados globalizados y de creciente volatilidad financiera se han implicado tanto las distintas administraciones, de uno y otro signo, como las propias empresas, saliendo fortalecidos de una importante crisis que, entre 1991 y 1993, devolvió el sector a registros anteriores a los vigentes en la fecha de ingreso en la Comunidad Europea.

Los aspectos referidos en los párrafos anteriores enmarcan el contenido de los trabajos que integran esta monografía. Son veintiuno los artículos incluidos y responden al siguiente esquema: En primer lugar se describe la estructura de la industria y el desarrollo tecnológico en cada comunidad, con especial atención a la evolución de los mismos en el periodo final del siglo pasado; en segundo lugar se exponen y analizan las iniciativas político-administrativas tomadas en cada administración autónoma, entendidas éstas en un sentido general de actuación pública que tenga como objetivo la solución de problemas propios del sector industrial o, específicamente, de la innovación y el desarrollo tecnológico, y, finalmente, se arriesga una proyección referida a las perspectivas de ambos en la comunidad concreta.

Antes de adentrarse en el contenido relativo a cada una de las diecisiete comunidades, expuesto por orden alfabético, se han incluido cuatro trabajos de carácter general en los que se analizan otros temas de indudable inte-

rés y gran valor complementario para la monografía: La descentralización de la política industrial española durante los últimos veinte años; las disparidades regionales en tecnologías de la información y la comunicación; cómo afectan a nuestro país las nuevas políticas regionales de promoción de la innovación en la UE, y la especialización regional de la inversión extranjera directa en España.

Es obvio que este trabajo monográfico no hubiera sido posible sin los expertos que han colaborado en el mismo. A las 39 personas que suscriben los 21 trabajos, muchas gracias.

En su calidad de expertos independientes, todos ellos fueron invitados por **Economía Industrial** a colaborar en esta monografía, habiéndoseles propuesto el esquema anteriormente indicado. Conviene precisar, sin embargo, que las diferencias entre los niveles de análisis, e incluso esquemas generales de las colaboraciones, responden ante todo a la existencia de diferencias palpables entre los aparatos estadísticos regionales y, sobre todo, al distinto grado de atención que han merecido las industrias regionales por parte de los estudiosos. Así, la riqueza de las distintas bibliografías sobre las industrias autonómicas ha condicionado el contenido y estructura de los trabajos. Con todo, es preciso dejar constancia de que los expertos han contado con la máxima libertad en la orientación y redacción de sus artículos.

Entre las aportaciones más atractivas de esta monografía están probablemente las características más definitorias de la industria española en la última década del siglo veinte. Como si fueran los grandes brochazos identitarios de un cuadro, entresacamos algunas:

**Una geografía industrial muy desequilibrada**, dado que el 60% de la producción se sigue generando en cuatro de las diecisiete comunidades: Cataluña, Valencia, Madrid y País Vasco.

**Mantenimiento de la acumulación espacial** de la producción industrial en sus ámbitos geográficos tradicionales, que se ve reforzada por la globalización y la integración de mercados, con la única excepción del llamado «efecto sede», que en los últimos años produce un desigual reparto del asentamiento de las sedes de los grandes grupos, favoreciendo claramente a la Comunidad de Madrid.

**Importancia de Valencia, de Navarra y Aragón** entre las tendencias positivas de producción industrial, con pérdida de peso relativo del País Vasco, Cantabria y Asturias, como consecuencia de las reconversiones.

**Extraordinario predominio de la Pyme** en el panorama empresarial, con casi el 99% de las sociedades constituidas, y muy superior a la proporción vigente en el entorno económico en el que se mueve España.

**La aparición de multinacionales españolas**, consolidadas en sus respectivos sectores durante los últimos años, especialmente a raíz de las privatizaciones de empresas públicas, junto a grupos más pequeños pero de gran y creciente presencia internacional, las llamas multinacionales de bolsillo.

**«Boom» de inversiones extranjeras directas**, como consecuencia de la brecha entre volúmenes de producción y demanda interna, así como de las expectativas futuras de abastecimiento del mercado. Un importante volumen de ellas ha llegado al sector terciario, figurando la Comunidad de Madrid como lugar de instalación preferido.

**Mejora en el desarrollo tecnológico**, aunque siempre dentro de una importante modestia, que ha permitido alcanzar el 1% del PIB como inversión en I+D en el año 2.000, un dato insuficiente si se considera el entorno europeo.

**Proliferación de parques tecnológicos** de exclusiva iniciativa autonómica, si bien pocos han alcanzado la suficiente masa crítica de empresas instaladas, centros de I+D acogidos, infraestructuras disponibles, etc.

**Generalización de políticas autonómicas de I+D** a través de los respectivos planes de innovación.

**Difusión de las TIC**, como iniciativa asumida por las Comunidades Autonómicas de forma cada vez más frecuente. En unos casos como iniciativas de promoción con impronta propia y, en otros, como complemento de la iniciativa «Info XXI» y otros programas estatales.